

TERMINAL DIEZMERO

La culpa de todo no la tiene el totí

En las rutas del Diezmero casi un millón de personas viaja mensualmente sin pagar su pasaje....

cantidad de "cruces" en sus cercas de dos horas de viaje de ida y vuelta: Diezmero-Vedado-Diezmero.

Hasta hace apenas unos meses la 10 circulaba como reina única de la vía, cada dos minutos. Nadie se preocupaba porque se fuera una. Enseguida llegaría la otra.

Pero poco a poco esto dejó de ser así. Ahora no resulta extraño —diríamos que es casi lo normal— que transcurran 40 ó 50 minutos antes de que aparezca la primera en

El parque

En Diezmero tenemos situaciones críticas con los motores y agregados menores, precisan: Hace apenas un mes, 46, de los 110 carros con que contamos estaban parados. La 10 cuenta con 30 articulados y una parte de ellos se mantienen fuera de servicio, lo que agrava la cosa aún más.

Por el momento hay ómnibus rotos sin solución inmediata. Hay que señalar que 68 de los vehículos de la terminal Diezmero tienen más de cuatro años de explotación y esto, que puede parecer un corto periodo de vida útil, con la cantidad de pasaje que transportamos, más el daño que sufre el ómnibus con las calles en mal estado y un número determinado de pasajeros que rompe las puertas, se convierte en el equivalente de 10 años por lo menos. Si se mantienen en activo es por el esmero de los innovadores y mecánicos.

Los convoyes

La frecuencia se mantiene estable, nos aseguran. De 8 a 10 minutos en sentido general y, particularmente en el caso de la 10, de 4 a 6 minutos. Pero hay muchas cosas que inciden en la formación del convoy. Un tranque, un desvío inesperado, exceso



LOS factores objetivos tienen mucho que ver con la crisis por la que atraviesa el servicio de ómnibus en Ciudad de La Habana. Pero si a ello unimos todos los que se relacionan con el hombre, el problema es aún más grave.

Nada mejor que visitar una terminal cualquiera para comprobarlo y, desde luego, tener el suficiente entrenamiento que día a día adquiere el pasajero para saber cuántas cosas de las que suceden podrían evitarse.

Escogimos la terminal Diezmero no por un capricho, sino porque entre las ocho rutas que a ella pertenecen se encuentra la 10, que tiene el ahora discutido privilegio de atravesar cinco municipios y una enorme



Carlos Martín, mecánico.

la cabecera de G y 29. De pronto llegarán cuatro, quizá 5, pegaditas. Pero luego el ciclo se repetirá mientras duran las llamadas horas pico.

Para desentrañar esto y otras anomalías solicitamos una reunión. Y a ella acudieron los compañeros José Manuel Alvarez, administrador de la terminal; Ismael Santana, subadministrador; Joel Sarduy, secretario del Comité del Partido; Roberto González, chofer de la 10; Noel Ríos Carvajal, secretario de la UJC; Edel Ramos, jefe de personal, y Carlos Martín, mecánico. De lo tratado en la conversación haremos un resumen.

de demoras en las paradas en los horarios de mayor afluencia, pero sobre todo, el gran dolor de cabeza: los trenes que atraviesan la vía pública por la mismísima Calzada de Luyanó. Aunque allí hay un andén, los trenes cargan y descargan el pasaje en la vía. En ocasiones esta operación demora varios minutos. Durante ese tiempo el transporte que circula hacia el centro de la ciudad queda paralizado. A eso se suman los coches que pasan para ser fregados. Como esta operación se repite varias veces al día se convierte en un elemento conspirador contra la fluidez del servicio.

Se ha discutido esto, pero por lo visto se trata de un problema de

